**4 de mayo**

Hace 1 año me inscribí a las clases de ballet. La idea de hacerlo nació en la cabeza de mi amiga. Ella ya llevaba bailando casi 4 meses y pensó que sería mejor si bailaríamos juntas. A mí me gustó esta idea, pues inscribí a clases de ballet. Así empezó todo. Ah, recuerdo mis primeras clases. Ahora puedo decir que ballet no es tan fácil como me parecía. Hay muchísimas posiciones de pies y brazos. Es necesario que controles todo el cuerpo para mantener el equilibrio. Cuando era pequeña y veía las fábulas sobre el baile, siempre me inspiraba la gracia de las bailarinas. Me encantaban sus vestidos hermosos y el peinado ideal. Ahora sé que para actuar en la escena en esos vestidos hermosos hay que trabajar mucho y tengo un camino muy largo para llegar al idealismo en mi baile.

**15 de mayo**

Entreno 3 veces por semana por una hora y media. A veces estoy desmotivada y quiero faltar a clases, pero después recuerdo que cumpliré los sueños solo dando pasos adelante. Renunciando, tendré lo que tengo ahora. Nada va a cambiar. Por eso venzo la holgazanería y doy esos pasos para lograr mi objetivo. Ah, mi querido diario olvidé decirte cuáles son mis objetivos:

* Jugar el papel protagonista en mi ballet favorito que se llama ”Cascanueces”
* Bailar la variación “Kitri” en mis 18 cumpleaños

Estos son mis objetivos principales, por eso me importa cumplirlos. También tengo un mensaje… hoy mi profesora de ballet me dijo que hacía progreso. Me parece que di un paso adelante…

**4 años después**

El segundo mansaje esplendido: Hoy me he informado que el 13 de diciembre presentamos en el teatro mi ballet favorito, CASCANUECES. Estoy tan jubilosa. Doña Dolores me ha dicho que ya bailo muy bien y puedo jugar el papel protagonista – María. Eso significa que cumpliré mi sueño. Ah, valió la pena frecuentar a todos los entrenamientos. Ya me estoy imaginando todo lo que pasará. Me peinaré de forma ideal, llevaré esos vestidos lindos, sentiré esa energía…

**1 de diciembre**

¡Hola mi diario querido! Hoy estoy muy cansada. Ensayos y ensayos. Una de las desventajas del baile es el cansancio, pero a pesar de que hay desventajas, también hay ventajas. La felicidad que estoy sintiendo… no puedo describirla. Ayer tuve mi primera prueba. Al principio Doña Dolores y yo hacíamos el precalentamiento. Luego los ejercicios cortos junto a la barra fija y después unos saltos en el centro de la sala. Me fijaba mucho en la colocación de mis caderas, pies y brazos. Me importaba hacer los ejercicios sin errores. Al final Doña Dolores puso la música y empezó a demostrarme los momentos en los que bailo sola o con mi príncipe. Ella cuidaba que mi baile se mejorara. Queríamos que todo fuera perfecto. Más tarde llegó Juan. Él interpreta el papel de Cascanueces y después se transforma al príncipe. Doña Dolores le explicó todo. Por fin trabajábamos juntos. Ejercitábamos los dúos. Después de 3 horas todo fue hecho. Cuando el ensayo terminó Juan y yo nos quedamos en la sala para estirarnos. Así pasó mi 1 de diciembre. Faltan 12 días del estreno. Estoy impaciente por este día.

**13 de diciembre**

Hoy me levanté tempranito. Desayuné rápidamente y de una vez mis padres me llevaron al teatro. Juan, Doña Dolores y otros bailarines ya estaban alrededor de la escena. Doña Dolores con los operadores de cámaras nos explicó cómo funcionan y donde están los micrófonos, reflectores etc. Después dijo quién y dónde tenía el vestuario. Como yo interpretaba uno de los papeles importantes, me asignaron el vestuario más cerca de la escena. Todos empezaron las preparaciones. Al principio: el precalentamiento. Para poder bailar sin errores y también no hacerse daño había que hacerlo. Saltos, piruetas, estriación y el calentamiento individual. Esto fue suficiente para bailar Cascanueces con la técnica estupenda. Después… el ensayo general. Intenté actuar María inmejorable, pero el estrés hizo que no salió como quería. Decidí vencer el estrés y a las 6 de la tarde bailar magníficamente.

 Cuando me peinaba al moño, mi madre me trajo el folleto sobre Cascanueces. No pude creer que mi fotografía y apellido estaban en el centro. Leí todo y volví a peinarme. Un ratito después, el moño estaba listo. Las perlas irisaban en la luz y la capa gorda de esmalte hizo que todo fue muy fuerte.

Luego el maquillaje. La base, polvo, delineado, mascara etc. Todo tenía que ser muy claro, para que el público pudiera ver mi maquillaje.

Al final… el vestido. En este espectáculo María lleva el vestido naranja. Por suerte todos los trajes están hechos a la medida, por eso no tenía ni un problema. Era muy entretenido que durante el dúo con Juan mi vestido se desabrocharía.

A las 5 y media de la tarde todo estaba listo. Los invitados ocuparon los sitios reservados para ellos, y en cuanto a mi … el nivel del estrés subió. Empecé a contar el tiempo. Con cada minuto se acercaba el estreno. Apagaron las luces, el público se quedó en silencio. Doña Dolores salió al escenario. Me di cuenta que estaba cerca de cumplir mi sueño. Estaba en el choque. No pude recordar nada de la coreografía. Por suerte Juan llegó y me calmó. Por fin salimos al escenario. El primer dúo, el segundo, el tercero y el último. Todos aplaudieron. Fue la primera vez cuando sentí esas emociones. Espero que las sienta una vez más. Al final mis amigos me regalaron un enorme buque de rosas. Me sentía como princesa.

Ahora estoy sentada en un sillón. De verdad no sabía que todo iba a pasar tan rápido. Lo que todavía recuerdo es que Doña Dolores nos dijo que estaba muy contenta de nuestro trabajo que habíamos hecho preparándonos al Cascanueces. Recordaré sus palabras para toda mi vida. También puedo decir que hoy cumplí mi sueño: interpreté el papel protagonista. Todo fue perfecto.

**4 de abril**

A pesar de que hace 4 meses fue el estreno de Cascanueces, el mes que viene será mi cumpleaños. Ya dieciocho. Tantos años estoy esperando a este día. Cuando era pequeña y tenía más o menos 3 o 4 años soñaba con cómo se parecería la fecha de mi 18 cumpleaños. A quién invitaría, qué crearía, qué prepararía etc. Ahora lo sé. Todos ya están invitados, la restauración esta elegida. Lo que me queda es contar atrás los días. Para no aburrirme, puedo probar mi nuevo vestido violeta. Lo compré especialmente para esta ocasión. Recuerdo que me encontraba ante un dilema entre el vestido violeta y azul. Mi madre me dijo que mejor me quedaba este violeta. Por eso compré el violeta. Lo que también me quedó es ejercitar la variación Kitri. Espero que todo salga excelente, como el estreno de Cascanueces.

**15 de mayo**

Por fin llego el día especial. El día de mi 18 cumpleaños. Fue para mí tan importante, porque desde este día me volví adulta. Invite mis amigos y familia. Todos vinieron satisfechos y sonrientes, obviamente con regalos. Era tan feliz. Estuve esperando a esta fecha desde hacía años. Siempre quería sentir esas emociones que acompañan al día de 18 cumpleaños, y… y finalmente pude sentirlas. Los huéspedes me felicitaron y después, brindamos. Ah, recuerdo perfectamente esas palabras “pa’arriba, pa’bajo, pa’centro, pa’dentro.” Lloré de felicidad. Luego, bailé con mi padre, y después con mi novio. Me sentí como princesa. Durante el baile el vestido violeta asombró a mis amigos. En el fondo el músico tocaba la música clásica – porque esa me encanta. Por fin vino el momento más importante en toda la fiesta. El momento cuando se apagó la luz, mis padres encendieron las velas y la música bajó. Supe que ese momento fue en 100% mío. Bailé la parte pequeña de un ballet. Se llama Kitri. De repente, con el vestido rojo aparecí llena de energía. Empecé a bailar. El músico hizo un movimiento con el arco y todos escucharon los sonidos de Kitri. Cuando terminé, todos aplaudieron. Me incliné y desaparecí para cambiarme de ropa. Practiqué esta variación casi un año, por eso todo tuvo que salir perfecto y así salió. Pasó la medianoche. Los camareros servían siguientes platos, el músico tocaba la música, los invitados apreciaban el tiempo de la fiesta y yo… yo cumplí mi segundo sueño.

**30 años más tarde**

Cuando era pequeña vivía los sueños. Siempre creía que un día se iban a cumplir. Como dijo mi ídolo “Quiero que las chicas que tienen un sueño, siempre recuerden que todo es posible.“ Desde el momento cuando vi esta cita, nunca lo he olvidado.

Desarrollaba creyendo, buscando alas, que me llevarían a los objetivos. Buscando vocación gracias a la que podría apreciar mi vida y probar a mí mismo. Bailé en ballet, frecuenté a la Academia Musical. Continuaba lo que me hacía feliz. Gracias a las clases de baile probé a mí mismo y creí que haciendo pequeños pasos era capaz de lograr todo; lograr lo imposible.

Hoy teniendo casi 50 años puedo decir que los sueños se hacen realidad. Solamente es necesario que creas en ellos y que siempre hagas pasos adelante en tu camino. El camino que dirige a tu objetivo. ¡Recuerda! Si quieres, puedes lograr lo todo. Yo ya lo hice, ¿y tú? ¿Lo has hecho? Espero que sí; y si no… ¡BUENA SUERTE!